

¿La verdad
existe mientras
las moscas
ronden?



No te mueras... por falsas pistas

MINUTO

de Dios

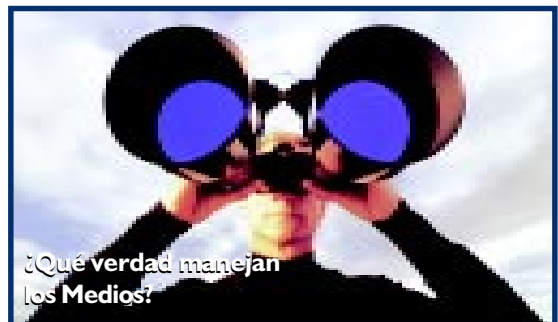


Corporación Universitaria Minuto de Dios
Facultad de Comunicación Social - Periodismo
Enero del año 2.002
Bogotá, D.C. - Colombia
ISSN 0122-8811

La recuperación de la vida: descontaminación del río Bogotá



más información Pág: 8



¿Qué verdad manejan
los Medios?

Es importante analizar los esquemas que manejan los medios masivos de información, criticando la falta de responsabilidad y ética de cada uno de los mensajes.

más información Pág: 3



Zona de paz en guerra

A diario se escucha en los noticieros y se lee en los periódicos acerca de los diálogos de paz, la zona de despeje, el Gobierno, la guerrilla...

más información Pág: 6



Para que
el vigía de los
Andes no desaparezca

El ave voladora más grande del mundo, el Cóndor Andino, es el majestuoso símbolo de los Andes Americanos y es considerado como su espíritu mismo.

más información Pág: 7

En los últimos dos decenios, la impor-

tancia y eficacia de las escuelas de comunicación y periodismo están demostradas en virtud de las reflexiones sobre el desarrollo tecnológico y cultural de los medios de comunicación. Las facultades de comunicación y periodismo en el mundo han diseñado sus contenidos académicos para las circunstancias sociales, económicas y políticas de cada país; por esta razón los grandes críticos ven que el más grave problema que atraviesan, hoy en día, los programas de comunicación y periodismo es la falta de una clara interacción entre los informadores y los informados.

Es por eso que antes de manifestar propuestas de solución ante las dificultades, se hace necesario corroborar la importancia que tiene la comunicación en relación con el conocimiento y con el espacio vital, su desarrollo es un instrumento útil en la medida que ayuda a entender y recibir la información del otro e interpretar, de manera crítica y valorativa el cúmulo de mensajes que los medios emiten diariamente.

Bajo el anterior concepto, la Facultad de Comunicación Social- Periodismo de la Universidad Minuto de Dios, creada desde 1993, ha enfocado su labor en la investigación y el trabajo comunitario. Fórmula que ha permitido reconocer nuestro trabajo en diferentes ciudades y espacios académicos. Pero sin duda alguna, los retos que hemos sobrepasado nos impulsan no sólo a desarrollar áreas dentro de los programas, que respondan a la comunidad y a la investigación, sino también a profundizar en contenidos que fortalezcan los elementos humanísticos, con un alto grado de formación e interacción social.

Ya reconocimos comunidades, interactuamos con ellas, compartimos experiencias y realizamos trabajos para el desarrollo social de éstas. Pero, ¿qué tal si abrimos otros espacios de interacción dentro de nuestra Universidad o dentro de los contenidos académicos para que esas comunidades puedan reflexionar sobre temas de interés general?

Creemos que la academia no se puede quedar en la exploración de los espacios donde conviven los actores sociales, sino que debe brindar herramientas a esos líderes comunitarios o ciudadanos, mediante de espacios como foros o debates, donde los alumnos también puedan aprender de esa lectura que se hace de los problemas que más nos aquejan. Espacios de interacción real entre los que escriben y los que viven los hechos es, en síntesis, el siguiente paso que proponemos como estudiantes, para construir una verdadera comunicación y un periodismo más conciente y veraz.

Transformar la comunicación y el periodismo en una necesidad comunitaria para el desarrollo de una verdadera democracia, es brindarle un enfoque más útil. La comunicación no se puede quedar en el análisis y en la expresión de propuestas poco claras para atender las necesidades de la sociedad.

Editorializamos...

Reflexiones de estudiantes de último semestre de Comunicación Social-Periodismo

Periódico de práctica de los estudiantes de la Facultad de Comunicación Social - Periodismo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Rector

P. Camilo Bernal Hadad.

Decano Facultad de Comunicación Social - Periodismo

Antonio Roveda Hoyos

Director

José Arturo Rojas

Consejo Editorial

Ángela Ardila, Jasbleidy Gómez, Armando Bernal, Jhon Paul Fernández, Néstor Cárdenas, Gloria López, Vanessa Forero Rey, Carlos Cañas, Milena Ávila.

Corrección de estilo

María Cristina Asqueta

Departamento de Lenguaje y Comunicación

Diseño y diagramación

Jaime Cortés Fandiño

Ilustración

Catalina Gómez

Fotografía

Rigoberto Solano, Andrés Matus, Revista Semana, Internet, Archivo Nuevo Milenio.

Colaboración

Jhonny López, Jhon Henry Ramírez

Los artículos aquí consignados son responsabilidad de cada uno de los redactores.

Facultad de Comunicación Social - Periodismo.

Periódico Nuevo Milenio.

Calle 81 N° 73-14.

PBX: 4367242 Ext: 164.

Directo: 2518547.

e-mail: nuevomil@starmedia.com.

NUUEVO
Milenio
www.uniminuto.edu.co/nuevomil

Publicación coordinada y producida por la Unidad de Estudios Específicos



¿Qué verdad manejan los Medios?

Por: Orly

Es importante analizar los esquemas que manejan los medios masivos de información, criticando la falta de responsabilidad y ética de cada uno de los mensajes que allí se vislumbran sin importar los efectos que éstos producen en la sociedad. Los medios de información sesgan de una forma abrupta la opción comunicativa de convivencia y diálogo social, por la forma como muestran las imágenes de violencia en los escenarios de la vida nacional, irrespetando los derechos individuales que posee cada ser humano, creando inestabilidad, miedo y desequilibrio social.

Las imágenes que se muestran en los noticieros, además de escudriñar hasta el más íntimo sentimiento de las personas, haciéndoles sentir rabia, dolor, impotencia, desilusión entre otras muchas cosas, deforma su esencia de ser social, pues la conciencia establece un sentimiento de rechazo hacia los demás, permitiendo que se cierren las acciones comunicativas, destruyendo el sentido de pertenencia y estancando todos los procesos de participación ciudadana.

El manejo que se le da a la información, perturba al televidente, centrándolo en que lo más importante es lo que ellos dicen y quitándole la posibilidad de ver más allá. Es el caso de las consecuencias que han traído en nuestro país los atentados terroristas del pasado 11 de septiembre en los Estados Unidos. A raíz de esto, el gobierno norteamericano, por medio de su embajadora en Colombia, Anne Patterson, declaró la guerra frontal contra los grupos considerados terroristas como las Farc, el Eln y las autodefensas.

Por esto, muchos personajes políticos han dado sus opiniones, diciendo que los diálogos de paz se verán afectados, que con la nueva política norteamericana se puede acabar con el proceso de paz en Colombia que se responde a la lucha antiterrorista y, finalmente, que el Plan Colombia será la principal arma, y se atacarán las finanzas de los grupos en EE.UU.

Los efectos, aunque se producen individualmente, son leídos en masa. Las estructuras simbólicas y el arraigo cultural se han diversificado de una manera abrupta polarizando a cada miembro de la sociedad.

No se puede aseverar que los noticieros tengan toda la culpa, es muy claro que su discurso periodístico quebranta de una manera innegable la «realidad», que para ellos es la verdad y que todos lo creen. Ahora bien, debido a factores como la competitividad y la actualidad, los medios se ven en la necesidad de entregar informaciones que violan los mismos principios que pregonan y, por supuesto, que sustentan el poder hegemónico del Estado. Es el fenómeno que vivimos en Colombia sobre la guerra interna. Por mucho que se ejerzan controles sobre los medios, incluso autocontrol, no podrán respetar ningún principio de acuerdo, porque el afán de la competitividad (la chiva), la dictadura del *rating* y las ganancias

de capital (son empresas privadas) determinan otros intereses que no son los intereses de la sociedad.

El diálogo guerilla-gobierno tiene otras connotaciones diferentes a las esperadas por sus actores y por la sociedad colombiana, debido a la intrusión de los medios de comunicación que no contextualizan o investigan las declaraciones entregadas por las fuentes oficiales de cada uno de los bandos en contienda, situación muy relacionada con el pronunciamiento de la embajadora mencionado anteriormente. Por otro lado, ejemplos como el collar-bomba que le explotó a una señora, hecho que se le atribuyó a las Farc, (por parte del ejército), demuestran la complejidad de la dinámica de los medios al servicio de la dirección del Estado. Posteriormente, se comprobó que fue acción de delincuentes comunes que venían extorsionándola, lo cual se convirtió en un contundente golpe a la credibilidad de los medios y, de paso, de los voceros del ejército. A la postre, esperaban ocasionar un efecto desfavorable con el primer impacto de la información; posteriormente se olvidaría si fue cierto o no. El daño ya estaba ocasionado. Pero lo que es más perverso, se asestaba un duro golpe al proceso de diálogo y a la credibilidad de los medios de comunicación.

Si se piensa en los niños mayores de dos años, que están expuestos a estos mensajes, su respuesta hacia la vida real es una invitación de lo que ven, y si se han preguntado sobre la conducta de los jóvenes actualmente; se podría asegurar que dentro de ellos se está alimentado de manera continua «*un violento más para el país*» al que no le importa realmente el futuro, pues su presente es incierto.

El control editorial competitivo de los diversos órganos de noticias y opinión o cualquier 'fraternidad' que pueda formarse entre ellos más bien lo inhibe de modo eficaz para distorsionar y colorear las noticias según sus propios gustos. Produce muy a menudo un tipo de periodista que puede estar enterado de un considerable número de temas, pero que no es experto en nada, y cuyos conocimientos han sido moldeados por los intereses y actitudes de sus informantes principales. De igual manera el concepto de noticia y de libertad de prensa crea una limitante a la hora de informar. Noticia no es sólo lo excepcional, y lo extraño. Para ningún periodista o medio de comunicación fue sorpresa que los concejales tradicionales fueran elegidos nuevamente. Esta no era la noticia. La noticia, es que en el Concejo de Bogotá fue elegido un embolador que sólo invirtió 80 mil pesos en su campaña. La realidad es que los medios de comunicación son es-

pacios públicos, regulados por el Estado y dirigidos por intereses privados que no necesariamente responden a los intereses de la sociedad en su conjunto. Ningun noticiero se atreve a violar las reglas de clasificación o "seguridad nacional". Sin embargo, cuando se habla de seguridad nacional, muchas veces no se está coincidiendo con la seguridad de la sociedad sino de un sector político y económico que domina al Estado inserto dentro de la sociedad.

A manera de conclusión, el periodista tiene una gran responsabilidad dado al riesgo social y político que provoca su accionar. ¿Cuántas guerras se han iniciado o se han prolongado dado a un tratamiento equivocado de la noticia? ¿Cuántos malos gobernantes injustamente se han elegido debido a la perversión del periodista? El periodista siempre debe preguntarse a quien le está sirviendo. El control y el autocontrol de los medios de comunicación y, específicamente, de los medios periodísticos, tienen que ver con su comportamiento ético frente a la sociedad y el Estado, sobre todo, frente al ciudadano.

El periodismo es eminentemente una actividad ética. Es en el ejercicio de la profesión donde se comprueba cualquier principio filosófico que anima a sus hacedores; es decir, la cotidianidad del periodista es la prueba de fuego para juzgar su conducta a la luz de los principios que rigen la profesión. Por esta razón, la concepción filosófica del periodismo va íntimamente relacionada con su procedimiento.

Un medio periodístico puede pregonar la mejor ética posible, pero es en el ejercicio de la libertad de prensa donde se comprueba ese poder que la misma naturaleza le provee. De igual manera, los periodistas, que son los encargados de llevar a cabo la materialización de esos principios, deberán construir esos códigos en su propia cotidianidad, todos los días y no en casos excepcionales. Informar o dejar de informar, o lo que es peor, desinformar, son tres caminos que pueden darse.

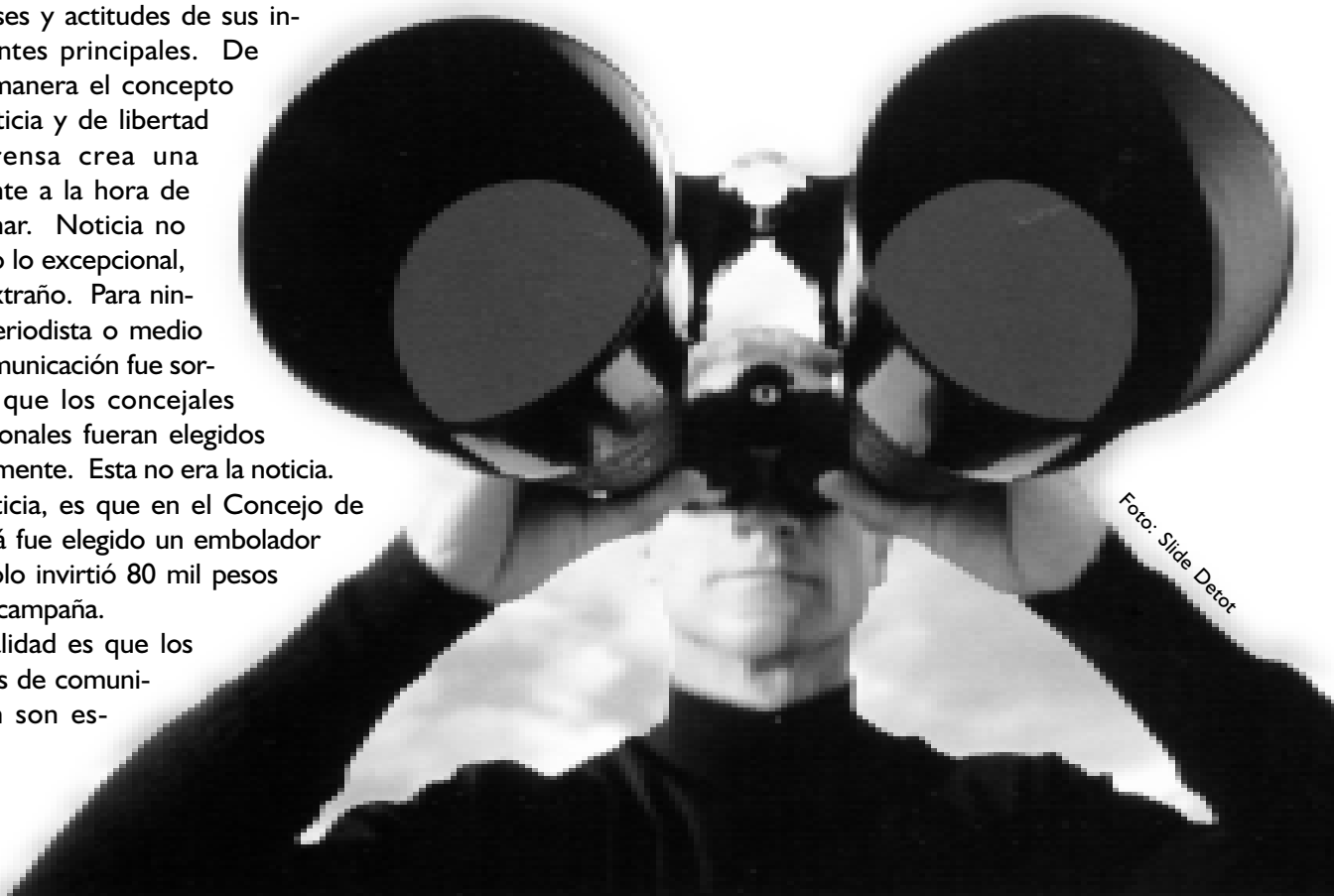


Foto: Slide Detor

¿La verdad existe mientras las moscas rondan?

Por: Zoraya Patricia Mayne



Fernando Garavito.

Porque las moscas andan por todos lados y no son de ninguna parte, Fernando Garavito decidió que sus lectores lo identificaran así. Aunque con ello también pretende mostrarse como un columnista que sólo está del lado de la verdad, como quiera que ésta sea.

Pero, ¿quién es este personaje? ¿Cuál es la verdad de la que nos habla el señor Garavito? Respondiendo a la primera pregunta, aquí se contará en parte; y con respecto a la segunda, todo columnista habla de su conocimiento, de su investigación, para ofrecer a sus lectores una opinión crítica de la realidad. Ya que a estas alturas de la vida, ¿quién dice toda la verdad?

Al preocuparle esta palabra de tan sólo seis letras, es justo echarle la culpa a su carrera, que según él decidió dejarla como un punto aparte desde el mismo momento en que obtuvo su título. Como quien dice, existe en Colombia el derecho y la justicia pero de lejitos. Por eso afirma “*soy abogado en retiro*”, aunque dicta clases de ello en la Universidad del Rosario.

Es bien cierto, que columna tras columna, busca que cada palabra, frase y párrafo queden perfectamente coherentes, o sea, se vislumbre la continuidad de los acontecimientos; es decir que “*al pueblo no se le olvide cuál es la cueva de Rolando*”.

Siguiendo el rastro de sus tesis, encontré que una de ellas, sostiene que los medios de comunicación, no lo son de comunicación, sino de justicia. Expertos en provocar escándalos con la mal llamada primicia y búsqueda de la ficción, lo cual los ha convertido en escritores, gracias al síndrome de *Dostoyewski*. Pues bien, el Señor de las Moscas también le cae al chaparrón; aunque al contrario, porque este señor goza de ser un escritor, con la mínima diferencia, que no hace de sus columnas una novela rosa. Entre sus principales obras figuran: *JA* (una burla a la poesía), 1976; *Ilusiones y Erecciones*, 1986; *Reportería de Juan Mosca*, 1983; *País que Duele*, 1976 y el *Corazón de Oro*, en 1997.

Y para dar continuidad al perfil de Juan Mosca, ¡perdón!, quiero decir de Fernando Garavito, ¿cuántas preguntas ustedes se harán y yo me haré?, cuando a la larga, a este periodista, aunque se cambie el nombre y podamos reconocerlo, no lo conocerá el hombre sino Dios.

Desde esta perspectiva, Fernando Garavito, también se suma al corto número de individuos que aún pensamos, en la necesidad de que Dios nos ayude. Porque en sus columnas la divinidad también existe y ella se ve.. “*Al estrechar la mano brusca de un campesino*”.

Para un historiador y politólogo, del estilo del Señor de las Moscas, raro sería que no se le conociera uno que otro enemigo, si según Gracían, tenerlos, es sinónimos de ser alguien en la vida.

No está por demás contar a Enrique Santos en esta lista, por aquello de su ideología política. Igualmente, se encontró otro personaje que se mantuvo oculto o quizás en el olvido, o no quiso hacerse notar; pero que finalmente apareció, se trata de Fernando Londoño Hoyos, abogado de Fernando Botero

en el famosísimo “proceso 8.000”, tildado por Juan Mosca, como un proceso jurídico-doméstico.

Según Fernando Londoño, fueron amigos mientras culminaron sus estudios de derecho en la Universidad Javeriana, allí “se trataban por pura misericordia”, palabras que expuso el reconocido abogado, ante la F.M., en meses pasados, aludido por la columna del Señor de las Moscas, publicada el 20 de mayo de 2001, en el periódico de los Cano.

Lo cierto, es que el caso de Londoño es el de varios, ya que por la exposición de sus escritos, puede sumarse a esta lista el Inspector General de las Fuerzas Militares, Jaime Humberto Cortés Parada, quien demandó a Fernando Garavito ante la Fiscalía, el pasado diciembre, porque según él “El Ejército no es paramilitar”; por lo cual, exigió que el periodista se retractara públicamente de un concepto, que se ajusta a la realidad, ya que lo menos ligero es decir que en el departamento del Tolima se detectaron 50 militares de 388 al servicio de Castaño.

En este orden de ideas, el entonces Ministro de Defensa aceptó la veracidad y la tachó de “triste”. Corroborado días más tarde por Mary Robinson, Alta Comisionada de la Naciones Unidas para los derechos Humanos, al demandar una acción más fuerte para reducir y eliminar la violencia permanente de paramilitares, guerrilleros y autoridades del Estado. A su vez, la Procuraduría también formuló pliego de cargos contra 26 miembros del ejército y de la policía, 4 de ellos Tenientes Coronales, por la presunta organización y participación en hechos relacionados con grupos paramilitares que operan en el oriente antioqueño, en actos de limpieza social, masacre y desaparición de personas.

De aquí que el columnista no presentará a Londoño, ni al Inspector General, rectificaciones públicas de su trabajo periodístico, como lo hizo notar el 31 de diciembre de 2000 y 3 de junio de 2001, en las columnas de opinión de El Espectador porque, según Juan Mosca, “el único acuerdo que podemos suscribir quienes trabajamos en este oficio es el que firmamos implícitamente con los lectores: decir la verdad por encima de todo riesgo”. Así mismo, “no responder a un lenguaje violento”.

Y para terminar este abrebocas, Juan Mosca, es tan “no-querido por muchos...”, que hasta un virus le enviaron por correo electrónico. Se trató del Happy 99, virus que le fue

difícil erradicar. Y es que el amor y la amistad, lo encuentra sólo en su familia y en sus lectores.

El señor de las Moscas, a sus 50 años pasaditos, tiene la historia en su memoria Ram, pero les hablo de aquella de color gris. Y desde su refugio, se inspira para escribir, construyendo, por ejemplo, un Camilo Torres para la época.

Aquí en Colombia se discute, ¿quién es el menos o más corrupto? Si es el Estado, o sus muchos servidores públicos, o los medios.

Quiero también contarles que a Fernando Garavito, le fascina dedicar a sus pequeños hijos y a su esposa el fin de semana. Fernando es un amante de la ópera, del arte y del buen gusto. Con todo y su quehacer, parece no soñar con un puesto público; hoy no sería esa su mejor opción. La garantía de su sostenimiento está en sus manos, su cerebro, su familia, Dios y allí, en su pequeño rincón, en donde los álbumes no pertenecen a una historia olvidada.

Un día pensé, -no sé si ustedes también- que los escritos de Juan Mosca eran rígidos y esquemáticos, que le escribía a la corrupción de frente, y la verdad es que también juega “al gato y al ratón”, y a “la cueva de Rolando”. Pero sí, todo buen lector lo descubre de frente.

Cuando se dice “Fernando Garavito”, se traen a colación algunos de sus trabajos periodísticos, bien situados en la problemática socio-política del país, como es el caso de Termorrió, Metro de Medellín y el desafortunado Proceso de Paz. Contarlo, le ha costado recibir amenazas con denuncias por injuria y calumnia, cosa que no preocupa a Juan Mosca, ¡para nada!, ya que ha señalado, no cambiar ni una sola palabra.

Y como afirma, “la paz no puede ser lo que quieren Pastrana, Tirofijo y Castaño”, “el país tampoco puede seguir a la topa tolondra; el proceso de paz se convirtió en un callejón sin salida, al pro-

ceso de paz hay que exigirle resultados de acuerdo con la dinámica propia”. Por cuanto, aquí donde “opera la ley del más fuerte que viene a ser el más salvaje e ignorante, los partidos políticos no existen”. El Señor de las Moscas, con esto viene a decirnos, que no cree en los partidos políticos, sino en una Colombia democrática o, mejor, partidos políticos verdaderamente democráticos y transparentes. Esta es su ideología. Trabaja para el Espectador, un semanario de corriente liberal, y lee el Colombiano, que en muchos casos lo cita en su opinión. Pero. ¿Será qué ojea los titulares de El Tiempo? Los cortos escritos que hablan de la política del país, buscan mostrar que aquí la corrupción se toma a la ligera, para que los tribunales fallen estrictamente en derecho, que traducido indica: fallar al revés. Ejemplo de ello, es el mico que eximió a Comcel de pagar US \$54 millones a la E.T.B y Telecom, dos empresas públicas que son propiedad de todos. Gracias a un fallo aprobado por el Ministro de Justicia y sancionado por el presidente Pastrana.

Es claro para Juan Mosca y para muchos de sus lectores, que la sangría del país es por la imprevisión y la torpeza de sus dirigentes, detrás de una mala fe. Fernando Garavito, pareciera que siempre tiene en mente esta frase: “el país tiene derecho a informarse y ser bien informado”. Pues el poder civil está prácticamente secuestrado.

Aquí en Colombia se discute, ¿quién es el menos o más corrupto? Si es el Estado, o sus muchos servidores públicos, o los medios. Desde este punto de vista, todos tenemos derecho a defendernos porque la ley es para todos, ¡y cómo la verdad en nuestro país existe a medias! Ni siquiera la tiene el Señor de las Moscas. ¿Cierito?

La credibilidad de los medios de comunicación, fué el tema que trato Fernando Garavito, en la conferencia que ofreció en el auditorio de la Uniminuto.

Foto: Rigoberto Solano

jetivas las opiniones de unos y de otros.

Por otro lado, los candidatos presidenciales, como es de esperarse en una situación de éstas, sacan partido del asunto, tratando de ganar votos, y se están apoyando del lado del “pueblo”, porque, según ellos, es una tragedia todo lo que está pasando. Cada cual lleva en sí mismo sus propias ideas, pero todas llegan al mismo punto, popularidad, interés, **partidismo**.

Cada cambio de presidente en Colombia está precedido de una epidemia de **diálogoitis**, en la que cualquier candidato que se respete debe tener su propia **propuesta sobre la paz**. Sobran los dedos de la mano para contar a los sensatos que quieren hablar de la guerra, como paso inicial obligatorio, que abra las compuertas de la búsqueda seria de una solución al conflicto interno colombiano. La expresión “**el país está cansado de la guerra**”, ya se convirtió en una muletilla nacional, como aquella que promete “**una exhaustiva investigación**” ante cada delito que se comete. Parece que ese cansancio impidiera el análisis reflexivo y autocrítico sobre cómo se gestó la guerra, por quiénes y en qué formas se degradó el conflicto. Dialogar exige analizar las causas, y no sólo expresar las posibles soluciones al conflicto. Me parece que hablar sólo sobre el futuro, es hacerlo el juego a quienes desean imponer unas reglas de “borrón y cuenta nueva”.

Para lograr acuerdos, cada parte debe ceder y perdonar, pero no debe olvidar. Debe haber memoria colectiva de tragedias como el genocidio nacional que estamos viviendo. Deben quedar claras las responsabilidades y debe haber justicia para los criminales. Guardar la memoria colectiva de la historia del país es la mejor manera de cicatrizar las hondas heridas de 40 años de guerra. Estoy de acuerdo con los distintos sectores del país que clasifican este conflicto como de carácter social, económico, político y armado.

En este momento en que el gobierno sólo logra representar a una reducida parte de los colombianos, es necesario que exista un amplio diálogo entre la insurgencia y la Nación, que rompa el monopolio que pretende el Estado con estos diálogos, y que abra innumerables espacios de participación política a las mayorías nacionales, en los que expresen su opinión sobre el conflicto interno y sus respectivas salidas.

En esta coyuntura de la vida del país, considero que una estrategia de diálogo debe acordar todos los aspectos del conflicto interno y reflexionar sobre la confrontación desde sus orígenes, a la vez que debe poner al centro de este proceso político a las mayorías nacionales. De lo contrario, estaríamos asistiendo sólo a una estrategia.

Tal como están las cosas, el problema no es la altanería de las Farc sino el acuerdo sobre el despeje convenido entre Manuel Marulanda y el pre-

sidente Andrés Pastrana. Mientras el país no conozca los términos exactos de los acuerdos sobre la zona de distensión y los mecanismos de su operación, no estaremos seguros sobre el futuro del proceso de paz.

En principio, el gobierno está en una situación difícil porque, según las Farc, no se ha dado el despeje tal como parece haber sido convenido y, por tanto, llevamos muchos meses especulando sobre las negociaciones. El incumplimiento de lo pactado es de hecho una declaración de guerra, equivale a que el gobierno y con éste, el establecimiento se bajen del bus de la negociación. Y entonces, debemos hacernos una segunda pregunta: ¿estamos dispuestos los colombianos a participar en las operaciones militares o a ser víctimas de ellas?

Parecía como si hubiese llegado la hora en que los diez millones de votos del Mandato Ciudadano por la Paz, la Vida y la Libertad se transformen en una fuerza que exija la salida negociada al conflicto armado. Se esperan soluciones con el proceso de negociación, porque más allá de la inutilidad de la guerra, y el rechazo que genera, lo peor que podría pasarnos a los colombianos es que después de todo ese costo que hemos pagado en estos decenios de conflicto armado fuéramos a terminar en una mala negociación, que evidenciara más aún lo absurdo de los costos de la guerra.

Es cada día más preocupante el rumbo que toma la guerra. El gobierno debilitado por sus errores y marcado desvergonzadamente por Estados Unidos llama a un acuerdo nacional para sacar adelante la paz. La posición que adoptó al Eln es peligrosa y contraproducente. El despeje que se convino con las Farc fue una medida sana que aireó el clima político y permitió instalar la mesa de diálogo con Marulanda. Pero con los miembros del Eln ha sido inflexible y arrogante.

El gobierno está construyendo la estrategia de negociación con el Eln sobre fundamentos endebles, y hasta un tanto truculentos. La tesis de que a las Farc se le despejan 40.000 kilómetros y al Eln se le niegan 10.000 implica que, por allá detrás, hay un cálculo siniestro: tantos hombres-arma equivalen a tantos kilómetros de despeje, dicho de otra forma, la fuerza de las armas es la llave de oro de la negociación. Según esta lógica, si el Eln tuviera 25.000 hombres podría pedir todo el Magdalena Medio.

La clásica tesis sobre acorrallar al otro para que se arrodille a firmar, desconociendo la negociación como una búsqueda laboriosa de consensos cobra valor, reafirmando como una treta destinada a debilitar al enemigo. En otras palabras, debemos lograr una idea común sobre las razones por las cuales hemos llegado, como Nación, a los abismos en donde estamos hoy en día. Las salidas al conflicto serán torpes si no logramos un acuerdo nacional sobre el carácter real del conflicto interno colombiano.

Foto: Slide Detot

Diego G. Alejo Cano

A diario se escu-

cha en los noticieros y se lee en los periódicos acerca de los diálogos de paz, la zona de despeje, el Gobierno, la guerrilla. Pero en realidad, ¿quién tiene la razón y quién dice más de lo que debería o al menos de lo que tenemos todo el derecho de saber? Pues bien, aquí les presento algunos puntos claves acerca de los diálogos de paz. Lo que sucede es la zona de despeje es cuestión de todos, pues como colombianos estamos en el derecho y la obligación de contribuir con el bienestar del país.

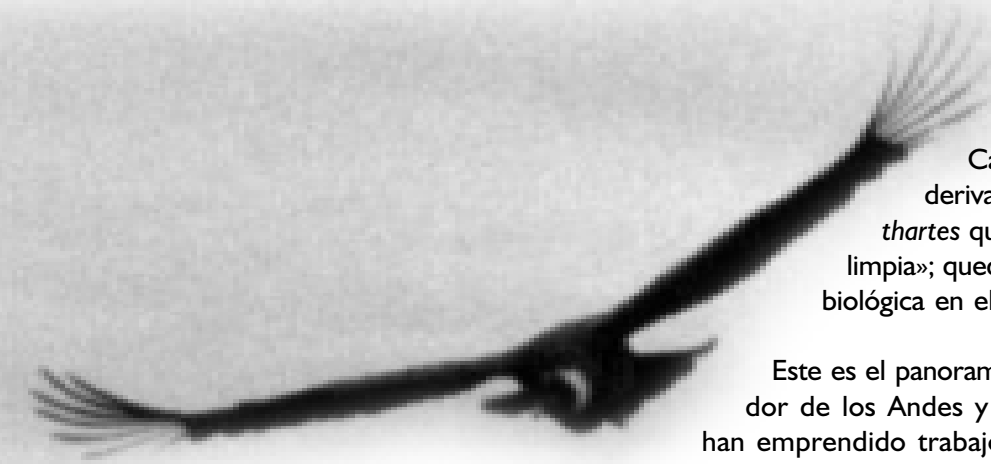
En primer lugar, no se entiende cuál de las posiciones legalmente implicadas en el asunto tiene la sartén por el mango, pues son muy sub-

Zona de Paz en Guerra



Para que el vigía de los Andes no desaparezca

Por: Néstor Cárdenas



Como miembro de la Familia Cathartidae, palabra derivada del griego *Kathartes* que significa «el que limpia»; queda clara su función biológica en el ecosistema.

Este es el panorama actual del Cóndor de los Andes y por tal razón se han emprendido trabajos para tratar de evitar la desaparición total de este ejemplar. Organizaciones como *Corpogen* y *Renaser* trabajan mancomunadamente con el fin de encontrar la forma de repoblar zonas en donde ya no existen aves de este tipo.

El ave voladora más grande del mundo, el Cóndor Andino, es el majestuoso símbolo de los Andes Americanos y es considerado como su espíritu mismo. Sus enormes alas le otorgan una extraordinaria capacidad de planeo que lo hace aparecer como un sereno guardián en el cielo, por encima de los altos picos montañosos.

De otra parte el Cóndor forma parte de nuestro escudo nacional convirtiéndose en símbolo patrio y por supuesto ave de admiración, respeto y adoración por nuestros antepasados. Sin embargo hoy día no se respeta esta tradición y pasó a convertirse en trofeo de cazadores, razón por la cual el desafío más grande en los países andinos es su conservación.

En Venezuela, Colombia, Bolivia, Perú y Ecuador existen no más de 200 ejemplares siendo el caso más grave en los Andes Venezolanos en donde se considera que desde 1965 no se volvieron a ver los majestuosos vuelos del Cóndor Andino según investigación del Licenciado Luis Jácome, director del Proyecto de Conservación del Cóndor Andino.

No sólo por causa de los inescrupulosos cazadores es que se ha ido extinguiendo el Cóndor Andino hay otros factores que influyen, como su baja tasa de reproducción. Una pareja de cóndores pone un huevo cada dos o tres años; a esto se le suma que el cóndor por naturaleza es monogámico y su época reproductiva llega entre los 10 y 12 años; otro factor que influye en su muerte es el envenenamiento de la carroña con la cual se alimenta.

El Cóndor es un carroñero por naturaleza, esto quiere decir que no mata ni caza para comer, sino que se alimenta con los cadáveres de animales o carroña.

Se puede pensar que este trabajo es sencillo y sólo se haría permitiendo que cóndores en cautiverio se reprodujeran para luego liberarlos. El objetivo del trabajo va más allá de un simple cruce, hay toda una investigación previa para permitir el cruce y tener ejemplares sanos. El Biólogo Colombiano Juan Anzola explicó, en una conferencia dictada en la Universidad Minuto de Dios, en qué consiste este trabajo.

Se está trabajando con cóndores de diferentes regiones específicamente andinos y californianos; los primeros son machos y las segundas son hembras traídas de Norte América. Uno de los problemas que se plantean con respecto a las especies en peligro de extinción es la necesidad de evitar la pérdida significativa de variabilidad genética de las mismas.

Es por esta razón que a la hora de establecer un programa de conservación para dichas especies amenazadas hay que tener en cuenta no sólo los aspectos ambientales y de comportamiento sino también los genéticos.

Es así como el trabajo inicial consiste en establecer las diferencias genéticas entre los cóndores de las distintas zonas, para no deformar o degenerar la nueva población que se obtenga como resultado de su cruce; y por otra parte establecer los niveles de variabilidad poblacional en los Cóndores Andinos y de esta manera conservar una especie saludable.

La primera parte de la investigación tiene como objetivo implementar técnicas moleculares que permitan detectar posibles diferencias genéticas entre los cóndores (*Vultur gryphus*, Linnaeus 1758) de repoblamiento y los ejemplares silves-

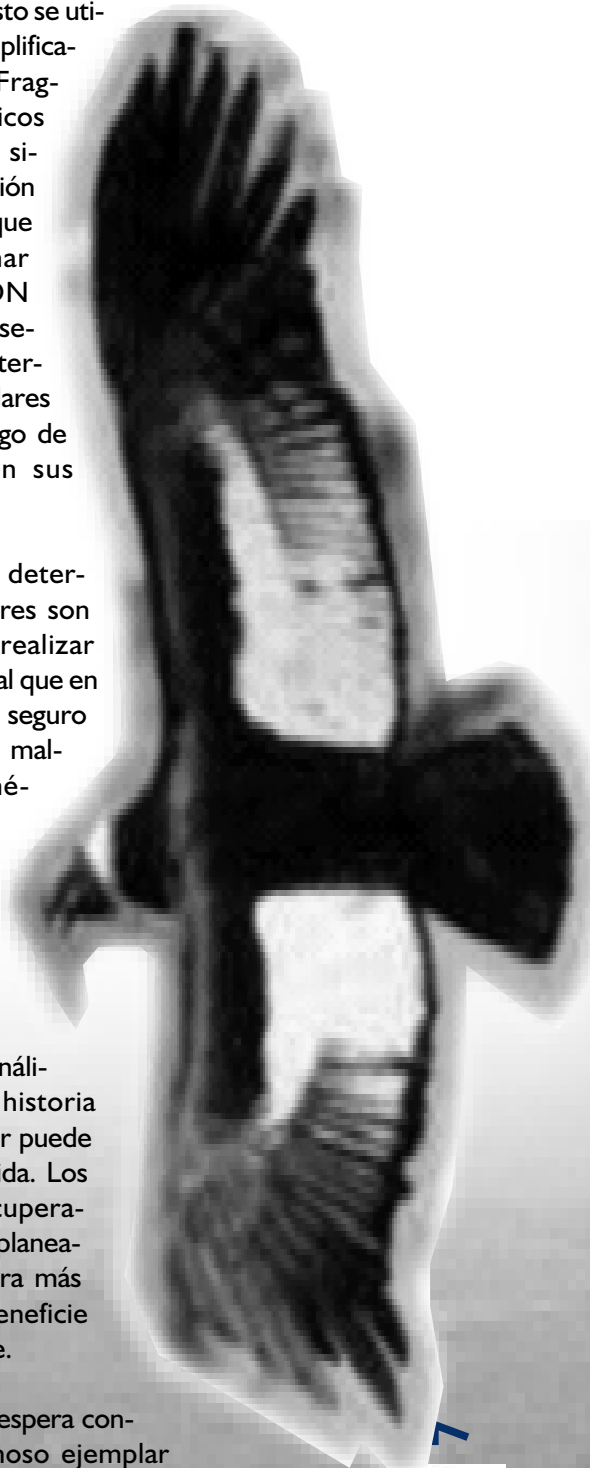
tres en Colombia, con el fin de tener herramientas de apoyo para el manejo de la especie.

Es claro que para esta investigación se hace necesario el estudio y análisis del ADN de los cóndores y para esto se utiliza la técnica Amplificación al Azar de Fragmentos Polimórficos de ADN (RAPD, siglas por la traducción al inglés), técnica que consiste en tomar muestras de ADN de los cóndores seleccionados y determinar que ejemplares no presentan riesgo de malformación en sus crías.

Es indispensable determinar qué cóndores son adecuados para realizar cruces, pues al igual que en el ser humano es seguro que se presenten malformaciones genéticas en la procreación por incompatibilidades en la sangre o cercanías familiares.

Gracias a estos análisis genéticos, la historia natural del Cóndor puede ser mejor entendida. Los esfuerzos de recuperación pueden ser planeados de una manera más informada que beneficie mejor a la especie.

De esta forma se espera conservar este hermoso ejemplar vigía de los Andes y símbolo nacional. Es casi la única forma de evitar su desaparición pues de otra manera se necesitaría establecer corredores naturales que permitieran que los ejemplares de una zona se desplazaran a otra para su reproducción, este sistema es imposible ya que son pocas las zonas que quedan sin construir y libres de contaminación que permitan que el cóndor llegue a su destino final.



La recuperación de la Vida: Descontaminación del Río Bogotá

Por: Unidad Investigativa XI Semestre Noc.

El río Bogotá y demás afluentes de la Sabana eran para los Muisca, antiguos habitantes, santuarios en donde adoraban a la diosa del agua llamada SIE, según esta leyenda allí tuvo origen la vida, Bachué madre de los hombres emergió de ella.

¿Qué pensarían los Muisca si vivieran en la actualidad y vieran el santuario de la diosa SIE convertido en un foco de contaminación que genera problemas de salud, económicos y ecológicos para los habitantes de la ciudad?

El río Bogotá nace en el Páramo de la Calavera en el municipio de Villa Pinzón dentro del departamento de Cundinamarca. Su trayecto alcanza 6.150 kms aproximadamente, visita las poblaciones de Chocotá, Suesca, Gachancipá, Tocancipá, Bogotá, Soacha para desembocar finalmente en el río Magdalena.

El recorrido del río capitalino se encuentra dividido en Cuenca Alta comprendida desde la zona de su nacimiento, en el municipio de Villa Pinzón y el Salto del Tequendama, allí se inicia la Cuenca Baja y llega hasta el sitio en el cual se une con el río Magdalena. La primera división es considerada la más contaminada ya que recibe los desechos de once ríos dentro de los cuales están el Juan Amarillo, El Fucha y el Tunjuelo

aportando la mayor parte de basuras; 600 toneladas diarias aproximadamente, según cifras del Departamento Administrativo del Medio Ambiente (DAMA).

Esta situación ha generado serios problemas de contaminación, impactó de manera negativa el ecosistema que rodeaba al río, especies como el pez Capitán, la nutria, el armadillo y el venado desaparecieron, además las tierras aledañas ya no son fértiles por la presencia de sólidos y sustancias químicas. Pero, no sólo esto ha sido el causante de tan triste panorama, algunas personas talaron y cortaron los bosques para construir viviendas empeorando la situación.

La condición lamentable del río hizo que la administración local pensara en ponerle freno a la contaminación y empezar con un programa de recuperación que inició desde septiembre del año 2000, y el cual consiste básicamente en dar un manejo adecuado a las aguas residuales o servidas de la ciudad y que llegaban al río capitalino por el Juan Amarillo, Tunjuelo y Fucha. Este programa se encuentra articulado con el control de basuras y residuos de las industrias del cuero que se encuentran ubicadas en los municipios que baña el río.

En un comienzo se están tratando las aguas residuales o servidas que lleva el río Juan Amarillo; este proceso se realiza en la Planta el Salitre ubicada en la zona del Cortijo al noroccidente de la ciudad. En este sitio se lleva a cabo la fase I o tratamiento primario que permite separar los sólidos más grandes como botellas, palos, latas de cerveza, etc. Ésto se logra haciendo pasar el agua a través de rejillas que retienen los desperdicios.

Este proceso es mecánico y se hace a través del estancamiento de las aguas y posterior bombeo mediante cinco tornillos llamados de Arquímedes, las aguas medianamente limpias pasan por un proceso de colado de sólidos más pequeños, lodos y grasas que se hace como el uso de rejillas con separaciones más pequeñas.

Los sólidos son tratados en tres calderas o tanques, Digestores de codos, produciendo una masa biológica: *biosólidos* que según sus características son apropiadas para usos agrícolas y rellenos sanitarios; actualmente se están depositando en predios del botadero Doña Juana.

El agua que sale luego de la separación de sólidos es vertida al río Bogotá; este proceso será así mientras se termina de construir la segunda fase o el tratamiento biológico que permitirá una descontaminación más apropiada.

Este mismo sistema se piensa aplicar en los afluentes de Fucha y Tunjuelo con el fin de lograr la descontaminación de la Cuenca Alta del río bogotano. Sin embargo la construcción de la segunda fase de la planta El Salitre y de las otras dos plantas se encuentran estancadas por inconvenientes de presupuesto. Con todo y esto se espera que al término de 120 años se recupere en un 90% el río y parte de su ecosistema.

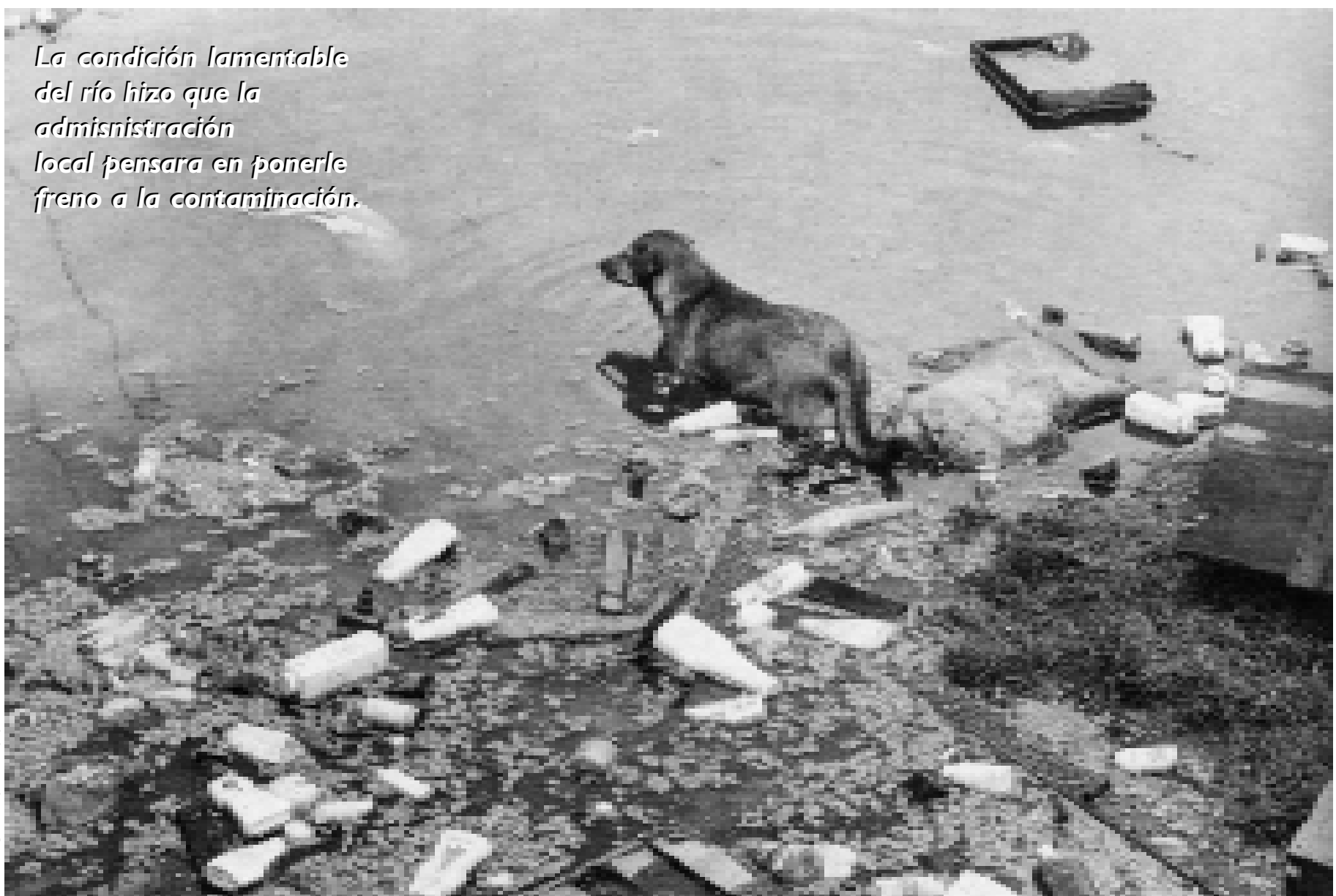
Este trabajo es realizado por concesión asignada por el distrito a un grupo de empresas europeas, Suez Lyonnaise Des Eaux y Degremont ESP S.A. quienes han aplicado esta metodología en la descontaminación de grandes ríos como el Río de la Plata en Argentina. La concesión está pactada a treinta años al final de los cuales el distrito se hará cargo de la administración, funcionamiento y mantenimiento de la planta o plantas que se encuentren en funcionamiento.

Pero no depende únicamente de las administraciones y gobiernos que se recuperen los ríos, se necesita de un trabajo mancomunado en el que se involucre la comunidad para que forme parte activa del proceso diseñando campañas en el manejo de las basuras y aguas residuales. El profesional en comunicación tiene la posibilidad y responsabilidad de orientar a la comunidad para el diseño de estas campañas que, si se miran bien, son esencialmente comunicativas.

Vista Panorámica de la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales El Salitre



La condición lamentable del río hizo que la administración local pensara en ponerle freno a la contaminación.



No te mueras...

por falsas pistas



Por: Alegna Dirtsá Yer

“Es muy poco probable

que una persona pueda entrar en un ambiente sin dejar ningún rastro de su presencia y sin llevarse consigo algún rastro de dicho ambiente”

Edmond Locard - criminalista francés.

Desde un largo periplo, los medios de comunicación han dado al espacio judicial el rótulo de cultura de lo violento, un campo que en la actualidad es poco enriquecido por nuevas teorías y mucho menos por las relacionadas con las ciencias forenses.

Indudablemente, la investigación de crímenes en un país como Colombia interesa por su sensacionalismo y por la magnitud del hecho delictivo. Pero la necesidad de mostrar la realidad implica el conocimiento general de los sucesos y del ambiente académico y práctico que lo rodea. El seguimiento, las pistas, los implicados y la investigación son el día a día de los analistas del crimen, entre ellos, los entes judiciales e informativos. Luego, el problema a delimitar es el espacio investigativo que tienen los reporteros policiales dentro del lugar del delito y el proceso de investigación.

Tomando en cuenta el previo conocimiento que de esta materia se requiere, el periodista judicial debe tener en cuenta, como principal utillaje, que es factible publicar por vía oral o escrita la iniciación del sumario, los autos de detención o su revocatoria, la excarcelación, los autos de mera sustanciación y el auto de calificación desde el momento de su ejecutoria; en cuanto a lo no publicable, que inicia con la resolución de apertura, se restringe la investigación de los hechos, los testimonios, las confesiones, la indagatoria y las pruebas en general. La responsabilidad del comunicador no depende de la presunción de un hecho o del simple resultado, su responsabilidad radica en el manejo ético de las herramientas y fuentes que pueda utilizar.

¿Y cuándo no hay instrumentos?

En Colombia no es fácil ser psicólogo, fiscal, ni periodista; los tres tienen algo en común, sus diferentes carencias alrededor de la investigación criminalística. Según Rocío Ochoa, fiscal del circuito de Cundinamarca, a los técnicos de la investigación les falta preparación en el manejo de las indagatorias y entrevistas. “En la entrevista se debe manejar psicología con las personas implicadas, se debe tener mucho tacto y apartarse de

la situación. Volverse neutral en los diferentes casos”, señala la Fiscal.

Ante esta carencia el ex fiscal Enrique Martínez añade: “un fiscal debe tener preparación y actualización en este tipo de asuntos, pero un psicólogo es clave en los procesos porque muchas veces la gente le tiene miedo a un funcionario común y corriente, le da pavor que lo lleven detenido. Cuando hablan con un psicólogo entran en un estado de calma o confianza y desahogan lo que saben; en cambio, al investigador le ocultan datos.”

Los dos fiscales concuerdan en que falta preparación. Se hacen algunos cursos pero el tiempo no les permite dedicarse a su capacitación, más aún cuando de esa cuota de violencia, a cada fiscal le corresponden de 700 a 800 casos. Los investigadores judiciales deben entregarle a su labor no sólo el amor sino también sus automóviles, su dinero, los objetos elementales de trabajo y el tiempo que le quitan a su familia.

Ser psicólogo, es otra labor que debido a los miles de casos que diariamente ocurren en Bogotá, es casi imposible ejecutar a cabalidad. A Medicina Legal, según la psicóloga forense Victoria Villegas, llegan muchos casos remitidos para diagnosticar y dar un dictamen que permita aclarar un crimen.

Estos especialistas aportan a las investigaciones sus puntos de vista, pero profundizar en un caso es muy difícil ya que se requiere de tiempo para analizar los antecedentes de la persona, ya sea víctima o victimario. Además no existe personal con formación en esta especialidad suficiente para estar en el lugar del delito, su trabajo se convierte en la exploración de probabilidades que brinda otra persona; en este caso, un técnico que no tiene el conocimiento suficiente en psicología forense.

El caso del periodista judicial tiene mucho que ver con el trabajo de los anteriores profesionales. La noticia de actualidad requiere que se brinde información detallada de los sucesos; sin embargo, el comunicador se expone en muchos casos a que dichos datos no sean del todo verídicos. Conseguir la información con infiltrados o testigos que se venden por favores o dinero, es a veces la salida para obtener cualquier dato interesante. El periodista judicial Héctor Veloza, del diario El Espacio, afirma “este diario se inclina hacia casos del común que se encuentran todos los días en la calle y las fuentes a las que generalmente se remite es a los testigos presenciales.”

Dario Arroyave, periodista de la cadena radial Todelar señala que otra carencia de los medios o de los reporteros, especialmente judiciales, es la



ESPANTOSO CRIMEN

falta de preparación que les permitiría dudar e investigar hasta llegar a la certeza de lo que se va a publicar. Todas las falencias en estas actividades son gravísimas, pues su naturaleza es buscar información y determinar si una persona es culpable o inocente. Se necesitan, entonces, al fiscal para que se haga justicia, al psicólogo para dar un diagnóstico y al periodista para informar el resultado de una investigación completa y consciente.

El tallaje en la madera...

La responsabilidad del periodista dentro de un crimen no se limita al hecho de informar sino al de no obstaculizar en este caso la escena del delito, por ello, es necesario tener presente algunas consideraciones y utillajes dadas por la fiscal Rocio Ochoa:

“Cuando se tenga un caso en el que se involucren una cantidad considerable de heridos, es necesario que el reportero tome acción en el cuidado de los otros en la escena del crimen. Debe igualmente asegurarse de no arruinar las pruebas de la escena, eso implica identificar el lugar del delito y sus alrededores. Indudablemente, debe mantener el control del lugar y no crear indisposición o pánico con las personas que se encuentran en la escena del crimen. Tomar nota de las acciones y pasos desde el arribo al lugar. En el caso del oficial encargado se convierte en una herramienta útil en el proceso de investigación y todo periodista debe recordar que las anotaciones son valiosas como instrumento de precisión de los hechos que serán presentados ante la opinión pública. Para finalizar es necesario asegurarse de que no represente algún peligro para su seguridad personal”.

Ebanista de crímenes...

Para investigar sobre el uso de utillajes en los diarios, se eligió a El Espacio entre tantos de circulación masiva por su alto contenido de violencia y tratamiento preferencial a casos judiciales en los que se podría utilizar la psicología forense como una herramienta para enriquecer su trabajo. Aunque se encontró que ésta no sólo no se utiliza, sino que no interesa como utillaje, pues su objetivo, más que informar es “entretener”

El Espacio tiene tres ejes fundamentales de trabajo que el periodista Héctor Veloza señala: los deportes, el sexo y la violencia. Según el comunicador, estos tres temas constituyen el entorno social que envuelve al público receptor de este medio de comunicación. “Lo relacionado con estas temáticas es lo que le gusta a nuestros lectores y por eso hay que darles lo que les gusta” dice Hector Veloza.

¿Qué pasa entonces con la función de los medios de comunicación? ¿En donde queda la responsabilidad social, si se sacrifica la información por la “diversión”, perversa además?. De acuerdo con la postura analítica del comunicador social-periodista, a continuación se destacan algunos apartes de la entrevista realizada a Héctor Veloza para mostrar las fallas que se cometen en la información de carácter judicial.

La reserva del sumario

“Uno empieza la investigación días después del

hecho y contacta a todas las personas y éstas hablan sin temor porque no se sienten hostigados. A veces uno conoce más que los organismos oficiales”. Si se parte de la noción legal, puede señalarse que los lineamientos penales establecidos dentro de la legislación colombiana se restringen áreas de la investigación con el fin de no entorpecer ni errar datos o hechos. Esto no implica que la labor periodística se vea coartada, sino que debe respetar ciertas normas que posteriormente favorecerán la veracidad de la información que se presenta.

Terminología

“Lo importante es que el lector entienda y que esa sumatoria de terminología converja en lo que pasó. Si uno coloca que una mujer murió de 37 puñaladas, con arma blanca, uno no puede especular, fueron 37 puñaladas y eso ocurrió”. El manejo de las palabras, los sinónimos y demás reglas gramaticales son fundamentales al momento de dar una información. El transmitir de manera adecuada los hechos al grupo objetivo, no implica que el vocabulario que se utilice carezca de sentido y, por ende, se convierta en un relato de antonimias.

Conceptualización

“Nosotros sacamos conjeturas. Hacemos como un perfil del personaje, pero uno es un comunicador y no un psicólogo. Después de tener la experiencia de trabajar en este campo se aprende a descubrir conductas que son entendibles.” Las sugerencias condicionales que se retoman dentro de la autopsia psicológica, no deben ser reducidas a simples conjeturas. Es diferente tomar los móviles posibles y partir de ellos para emitir un concepto, de dictaminar actitudes y aptitudes de los implicados sin descubrir a fondo la postergación desnuda del individuo.

El Espacio es un medio de comunicación que puede aportar a la comunidad haciendo un seguimiento a la información que presenta y manejándola con responsabilidad, de modo que su trabajo se traduzca en beneficio a la sociedad denunciando crímenes y culpables. Debería surgir como un medio realmente comprometido con la ciudadanía, que recoja esos temas duros, pero de una manera humana, que informe y “entretenga”, dándole a cada situación su lugar.

En la caja de herramientas

Está claro que el periodismo judicial que se ejerce actualmente en nuestro país no lleva consigo la responsabilidad con la que debe contar un periodista a la hora de dar una noticia, más aún cuando la información es de carácter penal. Algunos reporteros que cubren las fuentes judiciales no poseen la capacitación necesaria y por esta razón la información que ellos transmiten no es clara, veraz y puede convertirse en acusatoria.

“Las autoridades judiciales pueden envolver al periodista porque saben que no manejan el tema, y el periodista entonces traga entero y no

contrapregunta” comenta el periodista judicial Darío Arroyave de la Cadena Todelar. Es una penosa obligación rectificar a los oyentes, lectores o televidentes informaciones que no han sido producto de esa responsabilidad social, sino de supuestos, o peor aún de comentarios de pasillo que han tenido que aceptar por su incapacidad de análisis y su limitado conocimiento en la materia.

“Los medios deben siempre esperar el pronunciamiento de las autoridades”, añade el periodista. Sin embargo, las declaraciones no se deben limitar a los entes oficiales, se debe de igual modo recurrir a los actores que observaron el hecho, ya que de allí se pueden obtener datos importantes.

No debemos pasar por alto que la memoria pública tiene 24 horas y que pasadas éstas no se recuerdan los hechos o simplemente hay otros nuevos que los han opacado, pero es una realidad también que el afán noticioso y la «chiva» no permiten cumplir de manera absoluta la labor investigativa, es por eso que se le ha derogado a la crónica y a la literatura criminal la exploración de los casos más nombrados en los medios.

Conocer dentro de la caja las diferentes herramientas, ofrecerá al periodista una mayor visión de las cosas. En este caso se resalta el nuevo oficio forense, de la psicología, la cual ha proporcionado instrumentos valiosos para el mejoramiento de la investigación criminal. Su instrumento más útil, la autopsia psicológica puede brindarle al comunicador una mayor extensión a la capacidad de investigar una escena del crimen. No se pretende hacer un manual de instrucción, tan sólo se quiere analizar y retar a los futuros periodistas judiciales a dialogar con los profesionales de la psicología y otras disciplinas para reflexionar sobre la responsabilidad e investigación que esa labor requiere.

EL PROCESO QUE LLEVA UNA ESCENA DEL CRIMEN

1. Desarrollar *modus operandi*
2. Identificar sospechosos
3. Probar o confirmar coartadas
4. Conectar o eliminar sospechosos
5. Proveer pistas
6. Confirmar teorías
7. Clasificar las evidencias

PASOS BÁSICOS SEGUIDOS EN LA ESCENA DEL CRIMEN

1. Acercamiento a la escena
2. Asegurar y proteger
3. Recorrido preliminar
4. Descripción narrativa
5. Fotografía
6. Croquis
7. Evaluación de huellas digitales
8. Registro detallado
9. Levantar evidencia, documentar, marcar y preservar
10. Recorrido final para asegurarse que las condiciones de la escena han sido adecuadamente documentadas.
11. Fotografía
12. Entregar escena

Ska de negro a blanco

Por: Jhonn Paul Fernández



Grupo Desorden Público

de smoking negro y camisa blanca, que luego se convirtieron en sinónimo de *ska*.

Después de los bailes, los diferentes músicos se reunían en sus casas a tocar la música que a ellos les gustaba, puesto que en los clubes únicamente tocaban *Jazz* y *Blues*. En realidad lo que a estos músicos les llamaba la atención, eran los ritmos caribeños que tuvieran velocidad en sus melodías y se les pudieran incluir instrumentos de viento como trompetas, saxofones y clarinetes que le daban mayor sonoridad y alegría a sus interpretaciones. El *ska* en sus inicios era música popular y vulgar exclusiva de negros, no utilizaba cantantes ni voces y era netamente instrumental; con el tiempo, grupos como Tommy Cook, Scratch Perry, pusieron letras a sus melodías.

El grupo con mayor trayectoria en el *ska* es The Skatalites liderado por Roland Alfonso quien fundó el grupo en 1950. En la actualidad, The Skatalites continúa haciendo presentaciones en todo el mundo pero ya sin Roland pues ya falleció.

Otro de los grandes es Lesli Cong, quien nació en China y, desde muy temprana edad, se radicó en Jamaica donde tomó fuertes influencias del *ska* y se convirtió en uno de los grandes maestros de este ritmo. Lesli es conocido por canciones como King Dow, The Fist y un sinnúmero de éxitos que han llegado al corazón de millones de personas, entre ellas, Bob Marley más conocido como El Rey del Reggae quien tomó clases de Lesli y sus primeras producciones musicales fueron a ritmo de *ska*.

El *ska* no es un ritmo nuevo, ni es moda, es un género musical bien definido que todos los días gana más seguidores en el mundo entero; en la actualidad, las bandas de *ska* más fuertes en Inglaterra son Still poll y Maxi Pricet.

Latinos

En Latinoamérica, el ritmo de *ska* es demasiado fuerte, cientos de bandas buscan abrirse paso en la radio y en los diferentes festivales que se realizan en Latinoamérica; hoy las bandas latinas más relevantes son: Fabulosos Cadillacs, Desorden Público, Pericos, La Mosca y los Llerveros.

Caplis, líder del grupo Desorden Público, argumenta que el movimiento *ska* latinoamericano ha evolucionado notablemente puesto que los mensajes de las canciones son sociales, de optimismo y en algunas ocasiones de protesta; esto permite mostrar la realidad de las diferentes sociedades, además la calidad de los músicos en la que muestra, de forma clara, sus sentimientos y su visión del mundo.

El Ska fue un género comercialmente discriminado hasta hace unos años. El término viene del sonido que producen las cuerdas de los bajos cuando se tocan (*ska, ska, ska...*), según Horacio Blanco, voz líder del grupo Desorden Público.

El *ska* nació a principios de los años setenta en una colonia Británica que consiguió su independencia en 1962, hoy conocida como Jamaica. En esta isla se podían encontrar hoteles, clubes nocturnos, discotecas y diferentes centros de expresión artística que eran visitados por turistas y personas de alta sociedad Jamaicana. Los protagonistas de la escena musical en la isla, eran en su mayoría negros que vestían elegantemente,

Ciencia y Comunicación

El papel de la comunicación dentro de la popularización de la ciencia y la tecnología no debe limitarse al hecho de redactar una nota periodística. Los posibles planteamientos que se derivan de las investigaciones comunicativas en las ciencias generan un excelente campo de trabajo en la carrera de Comunicación Social- Periodismo.

En este sentido, dos egresados de la Facultad de Comunicación Social – Periodismo de la Universidad Minuto de Dios, desarrollaron su proyecto de grado con el fin de hacer un aporte al intercambio cognitivo con la ciencia en los museos interactivos. He aquí el Resumen Analítico en Educación. RAE.

Título: Educando en el Centro Interactivo. Sobre la comunicación en el proceso de enseñanza – aprendizaje en el Centro Interactivo.

Calificación: Tesis Laureada.

Autores: Johnny W. López Jerez y Giovanni Moreno Castro

Tipo de documento: Trabajo de Grado

Lugar De Elaboración: Bogotá Año 2001

Instituciones: Centro Interactivo Maloka, Colegios: CED La Gaitana y Liceo Goberth

Palabras Clave: Centro Interactivo, enseñanza, aprendizaje, ciencia, tecnología, interacción y exhibición.

Objetivo general

Mostrar cómo se gesta la interacción comunicativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje al interior del Centro Interactivo Maloka.

Descripción y contenido

Conocer aspectos de la ciencia y la tecnología por medio del juego y la interacción con diferentes fenómenos, es el objeto de los museos interactivos. Lo inquietante de este trabajo es la efectividad metodológica en la participación de los visitantes y la adquisición de información en dichos contactos. A partir de esta temática los autores quieren comprobar la posible hipótesis acerca de la existencia de fallas en el proceso comunicativo- pedagógico, que genera un bajo nivel de asimilación del conocimiento científico y tecnológico en el Centro Interactivo Maloka.

La metodología utilizada en la investigación se divide en cuatro actividades: reconocimiento del Museo, observación directa de la relación exhibición-visitante, análisis de las exhibiciones y, por último, el estudio de caso.

El trabajo de campo se desarrolla partiendo de la exploración del museo que tiene como objeto describir las exhibiciones en cuanto a fenómenos que se explican, su posible grado de atracción, las ayudas informativas, la función y claridad. Igualmente, se identifica el público y la relación interactiva

y comportamiento del visitante frente a las exhibiciones.

El estudio de caso es desarrollado en tres etapas en las que se analiza el conocimiento previo sobre temas científicos y la percepción de la ciencia y la tecnología, el saber inmediato que adquieren y la apreciación posterior para determinar los cambios cuantitativos y cualitativos en cuanto al conocimiento y discernimiento por parte de los estudiantes.

Aportes

La hipótesis planteada para la investigación se confirma ya que en los resultados se denota el bajo interés y el poco conocimiento que adquiere el visitante en referencia con la ciencia y la tecnología. En este sentido se manifiesta la importancia de realizar una comunicación más eficaz dentro de las interacciones con las exhibiciones y el utilizar un mejor procedimiento en el acercamiento con los fenómenos.

Igualmente se observa que el sólo contacto con las exhibiciones no provee al visitante de la información necesaria para que se lleve un «conocimiento verdadero». Al visitante debe ponerse en contacto directo con el fenómeno, pero también con información contextual, referencial, ejemplificante y cuestionadora sobre el mismo, con el fin de que lo pueda manipular física y mentalmente- para que tome conciencia de lo que implica, luego lo contraste con los referentes más cercanos que pudiera tener sobre éste y, finalmente, lo acomode en su estructura cognitiva, dentro de los parámetros de su cotidianidad.

La socialización del conocimiento, implícita en la comunicación, es la forma más correcta de desarrollar el proceso de enseñanza – aprendizaje del saber científico y tecnológico. Por eso los autores proponen que el nuevo centro interactivo provea al visitante de exhibiciones poseedoras de facultades comunicativas, más que instructivas; ex-

hibiciones que posibiliten la reflexión y el análisis, que promuevan abiertamente el diálogo y el debate, que se permitan ser verdaderos vehículos de construcción del conocimiento y no simples máquinas informativas.

Se rescata, además, al guía como comunicador del saber científico, que como ser humano poseedor de una capacidad especial de inquietar el pensamiento del visitante, debe jugar un papel predominante en este tipo de centros.

Malas amistades

Por: J. Andrés Matus Saavedra

Hasta antes que me ocurriera el suceso que les voy a contar estaba pensando en qué escribir para la presente edición de

Nuevo Milenio. Realmente, no iba a pasar ningún artículo porque mi actividad narrativa se vio mermada por aquellas cuestiones académicas de últimos semestres. Claro está que, con la ayuda de Dios, al escritor le suceden hechos dignos de ser contados, historias curiosas que van más allá de la anécdota, que no pueden quedarse en su memoria sino que deben ser contadas para el asombro y la reflexión de los lectores.

Sin más preámbulos, les voy a narrar lo que me ocurrió la madrugada del domingo 14 de octubre, en una carpa para cinco personas, frente de las rocas de Suesca.

El paseo

Fin de semana romántico. El olor fuerte de la leña se siente diluido en el aire entre el aroma de los pinos, eucaliptos y flores. El cielo rojo atardeciendo, ella y yo caminando por la carrilera con los morrales terciados. El riel, por donde cuatro años antes aún circulaba el tren de la Sabana, se adentra hacia las rocas, una montaña abierta a la mitad es la entrada a una de las formaciones geológicas más abruptas de nuestro país, paso obligado de todos los amantes del alpinismo en Colombia. La carrilera separa el camino en dos; al occidente, fincas, potreros, árboles, vacas y más vacas; al oriente está la roca con los hombres y mujeres colgados de cables y mosquetones. El camino continúa quinientos metros y una virgen, vestida de azul, solemne y hermosa, posada sobre una piedra sobresaliente de la formación, da la bienvenida. Unos metros más y al occidente aparece una casa color ocre, allí don Francisco le recibe a uno los cinco mil pesos por el derecho de acampar una noche. Cancelamos dos y por razones de pareja decidimos levantar la carpa quince metros retirada del resto del camping. La carrilera sigue adentrándose hacia el norte, entre monte y roca hasta llegar quién sabe a dónde.

Las noches en Suesca son supremamente frías, sobre todo cuando el cielo se en-

cuentra despejado. El rojizo del firmamento ya se había transformado en azul oscurísimo, los pájaros callaban sus trinos y una danza estelar adornaba el firmamento, miles de millones de estrellas alumbraban el cielo divino y las fugaces surcaban por momentos, algunas rápido, otras despacio, la bóveda celestial. Entre tropiezos, pérdida de estacas y una sutil llovizna logramos templar la carpa. Luego la fogata, el delicioso sabor del arroz ahumado y preparado con leña, un litro de vino caliente, marmelos, tabacos, risas, besos, abrazos, más vino y más cigarrillos. Luego de las diez de la noche el campamento se transforma, sólo se escuchan risas, gritos, cantos y guitarras haciendo eco en la montaña, todo es juega y alegría. Claudia y yo ya estábamos muy entonados y no paramos de reír hasta cuando el último de los leños se consumió, decidimos entrar a la carpa y continuar nuestra fiesta adentro, se hicieron efectivas las razones de pareja. Luego, aproximadamente a la una de la mañana, el siguiente diálogo dio a lugar:

Andrés: Hasta mañana amor, qué pases buena noche...

Claudia: Hasta mañana corazoncito, qué duermas...

Andrés: ¿Si te gustó?

Claudia: Delicioso amor... (Beso de buenas noches)

Doce segundos de silencio, dos cremalleras que se abren...

Claudia (Con voz de alerta): ¿Sí?...

Costeño (De acento caribeño, susurrando): Contra el rincón, ¡a ver gonorrea!...

Negro (De acento neutro, en el mismo tono): Quieticos, quietecitos o les zampo un tiro...

El Atraco

El Costeño, vestido con una casaca camuflada, me dio la impresión de ser un guerrillero o un paramilitar, armado con una pistola plateada, viviendo en este país qué más podía yo pensar. Me temblaban hasta las gónadas, temí por Claudia, porque la fueran a violar y tener que batirme a muerte con los desgraciados. Pero, afortunadamente pronto me di cuenta que eran unos ladronzuelos aficionados, aunque con esto no mermaba mucho el temblor. Nos requisaron todo, primero, que *muestre a ver la plata*, yo saqué como cinco mil pesos que tenía en el bolsillo, un billete de dos mil y el resto en monedas. *¿Sólo tienen esto? Muestre a ver toda la plata...* Claudia y yo, por instinto adquirimos un acento de 'ñero bogotano'. *¡Qué va parcero!, nosotros pagamos lo de la carpa y nos quedamos pelados loco... Quédese sano que no tenemos nada más...* Ellos, con una pequeña linterna continuaron la requisa. *No nos digan mentiras o les va mal...* El Negro cogió la billetera color rosa de Claudia, ahí había veinticinco mil pesos. *¡Qué maricada es ésta!*, dijo, y sin siquiera revisarla la guardó de nuevo en la maleta. Continuaron el atraco. *¡A ver los celulares, los beepers... ¡Qué va parcero!, nosotros somos pobres, ni lo uno ni lo otro... Vengan los machetes... ¡Cuáles machetes hermano?... Los fierros, mono pásenos su fierro... Hermano yo no vine a atracar a nadie, nosotros vinimos fue a acampar... Entonces, quítese la chaqueta.*

El Negro se quedó con mi *freejack* y así continuaron, se apropiaron de una grabadora pequeña, una cámara fotográfica automática y un paquete de cigarrillos. Luego se acomodaron dentro de la carpa mientras, continuamente, nos amenazaban para que hiciéramos silencio. El frío y el miedo me estaban calando los huesos, así que tratando de disimular frescura le pedí permiso al Costeño de encender un cigarrillo. *Claro que sí hermano, pero tome fume de los míos para que no gasten de los suyos*; el muy chistoso destapó la cajetilla de Mustang Azul que nos acababa de robar y nos ofreció de los mismos. Entonces la risa fue incontenible y Claudia y yo tratamos de reír en voz bajita. *¡Chito gonorreas! si se van a reír, háganlo pasito.*

La Borrachera

Ellos encendieron también un cigarrillo, luego descubrieron una caja de trago. *¿Esto qué es?... Es Tequimón, trago de pobre*, contesté yo. *¿Lo abro?... Preguntó el Costeño y Claudia, con un acento alegre, como si estuviéramos de parranda. ¡Claro hermano destápelo!...* El costeño lo abrió con nuestro cuchillo, le brindó un trago a las almas y lo rotó.

Andrés: Hermano, es que yo los entiendo, como está este país de berraco ustedes tienen que comer de alguna manera.

Costeño: ¿Si o qué?, que usted nos entiende...

Andrés: Claro hermano, vea, esa chaqueta le sirve más a usted que a mí... Usted siente más frío que yo.

Costeño: Es que este país está en guerra; usted sabe, solamente vamos a sobrevivir los más fuertes...

Negro: (Nervioso, jugando con la pistola en su siniestra y dirigiéndose a Claudia) Vea que yo tengo tres peladitos, uno apenas tiene dos añitos, mi mujer trabajaba de jornalera para un señor de una finca, pero el muy hijueputa trató de violarla y fuera de eso le robó como setecientos mil pesos de sueldo... Vea que yo robo es por mis hijos, pero no soy malo. Nosotros nunca intentamos tocarla ni hacerle nada, la respetamos. Robamos es porque no hay trabajo.

Entonces, en la oscuridad yo buscaba la linterna para encontrar otro cigarro. Cuando la encontré, el Negro me puso la pistola en la cabeza. *¡Qué tiene ahí pirobo! Fresco parcero, una linterna, pille.* La encendí y le alcancé otro cigarrillo que él me recibió con un *gracias* pero quitándome la linterna. El trago se seguía rotando, Claudia casi no tomaba, para ella era una pantomima, tenerlos de nuestro lado haciéndoles creer que les teníamos confianza. Yo sí tomaba, largos tragos a la par con ellos, como si nada o como si fuera el último trago.

Costeño: (Bromeando) Oigan, ¿sí saben que los están robando?...

Andrés: ¿Será que no hermano?...

Claudia: (Con una risita nerviosa) O, ¿es que vinieron de visita a la carpa?

Costeño: (Dirigiéndose al Negro) A ellos les cobran cinco mil pesos para que el güevón de la finca los cuide y vea... Ese man los está robando,



Fotos: Andrés Matus



mañana deberían reclamarle la plata... Todos soltamos una carcajada mientras el Negro le pedía a su compañero que bajara la voz, *Chito hermano, chito...*

El trago daba vuelta tras vuelta, al cabo de treinta o cuarenta minutos ya quedaba un poco menos de medio litro. Entonces fue cuando entendí bien el término de "la querendona". El Negro se metió la mano al bolsillo del pantalón, sacó un montón de monedas y arrojó ocho mil pesos. *Ustedes me cayeron tan bien que les voy a devolver la plata...* Bueno, ahí se me fueron unas monedas más pero no importa. Luego el Costeño nos comentó que eran primos, de familia costeña, que llegó a Bogotá a vivir con el Negro pero la ciudad se los comió vivos y no pudieron conseguir trabajo. Entonces se dedicaron al robo con la mala fortuna que la policía los agarró dos veces y que por aquellos nudos de la justicia colombiana, tan sólo duraron tres semanas en la cárcel, entonces decidieron irse a vivir a las afueras de Zipaquirá, en una invasión. Ambos buscaron trabajo en una cantera, pero sólo aceptaron al Costeño, el Negro contó con la suerte de ser remitido a un cultivo de flores donde trabajó seis meses, luego lo echaron al darse golpes con uno de los capataces de la finca... *Le reventé la jeta y no volví nunca más por allá.*

Desde la carpa observaron la oscuridad del campamento, se miraron y una vez decididos a continuar su asalto nos preguntaron quiénes tenían machete y cuántos había; nosotros que *ni idea, que quiénes tenían totes*, les dije mentiras, *que en la casa habitaban cuatro hombres con escopeta quienes se turnaban para hacer guardia en el camping*, ellos se timbraron. Entonces el Negro, con duda, le dijo a su compañero que *sí había traído el otro proveedor, que sí, que ahí estaban los dos*. Entonces les dije, intentando exagerar, *que de machetes no sabía bien pero que había un parche con dos hachas tremendas*; se tomaron un trago largo cada uno.

Negro: (Sorprendido) ¡Dos hachas! ¿Y eso pa qué hijueputas?

Andrés: Parces, y pilas con las carpas que tienen perros...

Costeño: ¿Perros?... No importa, los agarramos a tiros.

Realmente no se sabía si los más asustados eran ellos o nosotros, decidieron continuar su asalto en otra carpa y nos dijeron antes de salir y cerrar. *Bueno pues, juiciositos o al primero que salga se lleva un tiro. Silencio y quieticos.*

Claudia: Vaya hagan su trabajo, frescos que aquí nos quedamos...

Andrés: (Sincero, al Negro) Hermano que la virgen lo proteja...

Negro: Fresco hermano, fresco...

Razón Vs. Locura

Apenas escuchamos unos pasos que iban y venían, encendí un fósforo y pude ver dentro de la carpa un cuchillo y una linterna que no eran de nosotros, al encenderla, vi en Claudia el mismo rostro de susto de la protagonista de la Bruja de Blair. Comenzó a pasar el tiempo, yo me sentía borracho y alucinado, como si estuviera dentro de una pantalla. Pasaron veinte minutos en los que no se escuchaba nada. Me entró una sensación como de rabia, estaba seguro que el Negro y el Costeño no sabían con quiénes se estaban metiendo ni en dónde estaban. Aparte de no saber que tan sólo una persona cuidaba la finca, no sabían que la gente venía a escalar la roca, ni sabían

que un gancho de esos puede costar hasta doscientos mil pesos, lo único que sabían era que venían a robar. Yo estaba decidido a salir gritando a pedir ayuda, sabía que el resto de carpas estaba cerca y bien podría correr sin ser herido, así atrapar a los intrusos y de paso recuperar nuestras cosas.

Andrés: (Con desesperación) Vamos a correr Claudia ¡De una, nena!, ponte los zapatos... ¿Dónde putas está el otro par...? ¡Claudia ayúdame!, vámonos...

Claudia: (Sollozando) ¡No!, Andrés no vayas, quédate acá...

Andrés: (Decidido, pero nervioso) Sin usted no me voy, camine. En tres segundos de carrera ya conseguimos ayuda, estamos muy cerca usted lo sabe... ¡No llore, carajo! Vámonos, vea que están confiados, se fueron con nuestra bendición...

Los llantos de mi amada no me dejaban cometer la audacia, no me atrevía a dejarla en la carpa y salir corriendo. Así que le dije, en tono de amenaza, *voy a abrir la carpa, yo salgo corriendo y usted verá si se queda sola*. Cuando iba a proceder llegaron de nuevo el Costeño y el Negro. Claudia no quería que me ocurriera nada malo, ella pensaba que aquéllos serían los últimos besos de nuestra vida, fue por eso que por un rato lloró y luego hizo efectivos sus talleres de teatro al ver que su llanto impedía mi acción.

Y yo, que me oriné del susto

Los asaltantes se dieron cuenta de la alteración de Claudia y entraron pidiéndole calma. Luego solicitaron un trago y se los brindamos. Les pregunté cómo les había ido y sonriendo orgullosos mostraron dos celulares, tomaron otros dos tragos y me preguntaron que cuál era la carpa con más plata. Yo les dije que *era una roja, grande, donde estaban seis alpinistas con todos los equipos y celulares*. En esa carpa dormían doce rescatistas, como a cinco metros de la casa y mi idea era tenderles una trampa. Se fumaron un cigarrillo y se fueron dejando nuestra carpa abierta. El frío, el trago y el miedo coparon mi vejiga, tenía que orinar y pensándolo dos veces decidí salir. El viento silbaba fuerte y la oscuridad era casi absoluta, me disponía a evacuar cuando escuché pasos acercarse, ellos no me veían, incluso llegaron a mi lado y fue cuando les susurré, *fresco Negro que soy yo*. El Costeño reconoció mi voz pero no muy contento me dijo: *¿Qué está haciendo ahí? ¡Le dije que no se saliera pirobo!*

El Negro corrió y me puso la pistola en la cabeza mientras el Costeño me alumbró el pene.

Negro: Se está buscando un problema maricón...

Andrés: Fresco parce, déjeme miar que con ese susto...

El Negro me dio permiso de orinar sin quitarme la pistola de encima pero el miedo no me dejó. Así que entré a la carpa detrás ellos y me percaté de cuatro maletas que había bajo la sobre-carpa. *¡Uy! parceros es que ustedes inspiran el qué miedo*, comenté. El Negro orgulloso, *¡Sí o qué parce, que tramamos de terror, sí o qué!* Otro trago y el Costeño me preguntó que si yo estudiaba en la universidad, le contesté que *era periodista*, luego Claudia que *era psicóloga*; el Negro, en broma observó, *el uno mentiroso y la otra loca, tremenda pareja*. Luego habló de otras cosas pero realmente no le ponía cuidado, sentía que la vejiga se me iba a explotar. Ellos decidieron salir, escoltaron a lado y lado la carpa, que dejaron entreabierta, mientras planeaban el siguiente asalto. Le expliqué a Claudia mi situación urinaria y ella me aconsejó que hiciera en una olleta, fueron tres que vacié fuera de la carpa, a la tercera *splash*, la voz del

Costeño, *oiga maricón ¿Qué me echó...? ¡Qué pena parce!, no lo vi, fresco que es agüita.*

La Sorpresita

Cerraron de nuevo la carpa, nos pidieron juicio y nos prometieron una sorpresita. Claudia y yo pensamos que dicha sorpresa sería la chaqueta, ni modo de pensar en la devolución de la

cámara o la grabadora. Nos encontrábamos ya más relajados y yo más ebrio. Ella, en vez de abrazarme a mí fuertemente, tenía entre sus brazos la caja de licor. Ambos suponíamos que el Tequimón los mantenía de nuestro lado y no podíamos regarlo. La carpa me daba vueltas y mi susto adormilado, me reía fuerte y hacía bromas, Claudia trató de ponerme en mi sitio... *¿Cómo puedes estar tan fresco?... Y yo, que no encontraba el sitio... Fresco no, borracho que es diferente.*

Ellos volvieron, sentimos que dejaron otra parte del botín y a los diez minutos regresaron corriendo, fuertemente susurraron *¡Ahí les dejamos!...* Luego un grito desde otra carpa *¡Auxilio ladrones!*, ladridos y los pasos del Negro y del Costeño a la carrera se alejaron. Salimos y a la entrada encontramos una caja de aguardiente, nuestra sorpresa.

El Final

El campamento fue alertado por miembros de una carpa que dormían con dos perros *pitbull* que se percataron del robo en otra tienda, soltaron a Zeus, un perro blanco con manchas negras de ocho meses y a Roco, junto a ellos corrió su dueño, Eduardo, un joven *punk*, su grupo y don Francisco armado de una escopeta. El resto del campamento se reunió bajo las estrellas, hicieron una gran fogata y amanecieron juntos tomando y comentando el incidente, yo estuve presente en la reunión tambaleándome diez minutos hasta cuando se escucharon dos disparos de escopetas, luego a la carpita y a dormir la ebria solo. Al día siguiente, hablé con Eduardo, me enteré que Zeus había prensado de un tobillo al Costeño y que éste lo había matado de sendas puñaladas en su costado. Luego lo alcanzó don Francisco y le atinó un disparo en la misma pierna. El Negro se voló. Después, cuando junto a Claudia colocamos el denuncia en la Estación de Policía de Suesca, el sargento Pita nos comentó que el Negro estaba en el hospital y que según el médico era muy seguro que perdiera la pierna.

¡Qué la Virgen los bendiga!



Fábula de un

Por: Raúl Medina

PLAN : Estructura general de una obra, intención, proyecto; programa, detalle de las cosas que hay que hacer para la ejecución de un proyecto. conjunto de medidas gubernamentales o intergubernamentales tomadas para organizar y desarrollar la actividad económica.

En este país de paradojas, corrupción política y conformismo en el que vivimos, vemos cómo en medio de una guerra no declarada y entre la miseria, la inseguridad, el desempleo y el narcotráfico, aparece un plan promocionado por un gobierno débil que, como un ratón, busca la solución de sus problemas pidiendo ayuda al gato para proteger el queso, olvidándose de que nadie da nada sin pedir algo a cambio.

El temido ratón es sin duda, el producto de pasadas políticas que convivieron con el dinero fácil y patrocinaron el terror hacia toda forma de pensamiento que no estuviera de acuerdo con el *statu quo*, se asesinó a todos aquellos que en una u otra forma constituyeron en el pasado una alternativa de cambio. Me pregunto, si ese momento no estaba en marcha otro *PLAN COLON-BIA*.

El viejo ratón fue, para muchos, una alternativa de cambio en el pasado, la esperanza de que de una u otra forma, se podría llegar a un estado capaz de ser justo y organizado para controlar un país con libertad y orden; se esperó que la revolución fuera la solución a todos esos males que nos aquejan desde el principio de nuestra historia, pero ese viejo ratón murió cuando apareció la enorme rata del narcotráfico que convive aún con nosotros y derrumbó cualquier esperanza de cambio.

La enorme rata vivió en enormes casas, con baños de oro, ayudó a subir y a bajar candidatos, sumió a país en una luna de miel económica, de despilfarro y corrupción, se vio entonces que la clase que siempre había dirigido al país amaba a la rata, pero tampoco se trataba de un amor leal, porque en cuanto vio que ella había crecido tanto que podría llegar a la misma fuente del poder y beber de ella, quiso darle una lección y empezó a perseguirla por sus corredores de riqueza con la escoba de la "justicia" en alto, pero cuando la asestaron, la rata siguió creciendo.

El gato mientras tanto, seguía mirando desde afuera de la casa, de vez en cuando se sentía molesto por las pulgas que salían y le picaban, por lo que decidió entonces, ante la molestia, aconsejar a los dueños de la casa cómo matar las pulgas, él por su parte se encargaría luego de la rata. Inicialmente el ratón fue enemigo de la rata, porque vio en ella una fuente de ingresos, que podrían ayudarla a tomarse la casa, pero los dueños temían más al ratón que a la rata en sí y en un pacto de roedores decidieron ser cómplices y crearon formas de exterminio que terminaron no con el ratón; sino con su cerebro, las peores armas no fueron las balas, ni las bombas, fue el dinero, que también resultó engordando el ratón; pero adormilando más su ya atrofiado cerebro.

El gato, enojado entonces porque cada día las pulgas eran más molestas, decidió llamar al orden a los dueños de la casa, les prestó sus garras, les envió consejos y maulló para que toda la vecindad oyera.

La rata poco a poco fue acorralada y en sus últimos estertores, hizo del ratón su última esperanza. Así, el ratón se hizo más fuerte, pero ya no era aquel ratón idealista, porque la muerte y la destrucción indiscriminada formaron parte de sus armas, no respetaba la vida, había que mostrar la fuerza por cualquier medio, sin importar que se dañara aquello que pretendían defender.

En medio de la guerra, la casa se fue cayendo, y los que de alguna manera querían repararla fueron engañados o exterminados. Los dueños usaron el oro acumulado por la rata para enriquecerse, y se olvidaron de quienes eran los pilares, las paredes y los cimientos de la casa, nos ignoraron a todos.

El gato que siempre había odiado y temido al ratón, vio entonces la oportunidad de usar a los dueños para justificar su entrada en la casa, y repartir más bala y más muerte. Los vecinos que veían la casa como una ruina y a sus ocupantes

como un fastidio, sólo se preocupaban porque la ni rata ni el ratón dieran crías que pudieran invadirlos, ellos tienen a sus propios ratones y ratas. La mejor oportunidad se le brinda al gato cuando a sus garras llega una proposición del administrador de turno, en la que le dice que él ponga oro para que él pueda acabar con la rata y el ratón, él dice que sí, pero le dirá cómo usarla. De nuevo se ignoran las bases, las paredes, y es más importante la pelea del gato contra la rata y el ratón que la misma casa. Los dueños están asustados, y sin embargo, siguen pensando sólo en el propio beneficio.

El administrador ha dejado una habitación de la casa para uso exclusivo de la rata y el ratón, les ha hablado de paz y ellos han hablado de paz, pero la guerra es la norma, uno y otro siguen golpeando las paredes en un vano intento de ganarla.

El gato espera, mientras destruye con sus garras la casa, entonces él entrará a disfrutar del queso y a imponer sus nuevos dueños, quienes nunca más manejarán guerras con gatos ni con ratas; entonces, las paredes y cimientos que nunca opinaron, que vieron cómo la miseria, el dolor y la muerte las iban acabando, no tendrán nunca la oportunidad de gritar.

